

(1)
Buenos Aires - Kafka -
2016 - Praga.

Estar entre ustedes celebrando este "Buenos Aires - Kafka" en el marco de los 30 años de la entrada de Borges en el Gran Mar, como llamaban a la muerte las florentinas, es para mí, motivo de una gran emoción.

Parece increíble que esto que comenzó como un sueño compartido por la Fundación Kafka con Marketa Malisova y el Embajador Argentino, con el, en ese momento, embajador Fleming y el acuerdo de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges hoy continuado a través del tiempo.

Es casi mágico que un evento de esta naturaleza haya surgido por obra de la admiración de Jorge Luis Borges por Kafka, universos distintos pero igual y terriblemente sugestivos los hermanan.

Este Bienal apunta también al estudio de la obra de Borges por físicos, físicos cuánticos, matemáticos, neurólogos que encuentran en su obra, el germen de las actuales técnicas en esas disciplinas, aparentemente tan ajenas a la literatura.

También, por supuesto, abre la posibilidad de difundir la creación de otros escritores checos en nuestro país.

La relación entre Borges y Kafka fue a través de la literatura tan profunda que contare una anécdota increíble que revela esa unión.

2016 - Praga

Borges soñaba y tenía la suerte de recordar los sueños, que luego veía si servían para un cuento, un poema, o no servían para nada y entonces los desechaba.

Un día al despertar me dictó un poema con un título en alemán *Ein Traum* (Un sueño), todos sabemos que Borges corregía y corregía su obra todo el tiempo, tratando de llegar a lo imposible, la perfección.

Un día, mi curiosidad pudo más que mi discreción y le pregunté por qué nunca había corregido ese poema. Me contestó con naturalidad: "Ese poema me lo dictó Kafka en mi sueño, no me pertenece, debo esperar, si Kafka quiere, que él lo corrija en mi sueño".

